

Arzobispado de Salta
Comisión Arquidiocesana de Liturgia



Celebrar juntos

Material para el estudio
y la pastoral litúrgica

Año XIX N° 5
Marzo 2024

liturgiasalta@gmail.com

Material para las celebraciones litúrgicas

MONICIONES

DOMINGO 3 DE MARZO DE 2024 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA DEL TERCER DOMINGO DEL TIEMPO DE CUARESMA – CICLO LITÚRGICO B

DOMINGO 10 DE MARZO DE 2024 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA DEL CUARTO DOMINGO DEL TIEMPO DE CUARESMA – CICLO LITÚRGICO B

DOMINGO 17 DE MARZO DE 2024 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA DEL QUINTO DOMINGO DEL TIEMPO DE CUARESMA – CICLO LITÚRGICO B

MARTES 19 DE MARZO DE 2024 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA EN LA SOLEMNIDAD DE SAN JOSÉ – CICLO LITÚRGICO B

DOMINGO 24 DE MARZO DE 2024 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA DEL DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR (CON BENDICIÓN DE RAMOS Y PROCESIÓN) – CICLO LITÚRGICO B

DOMINGO 24 DE MARZO DE 2024 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA DEL DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR – CICLO LITÚRGICO B

JUEVES 28 DE MARZO DE 2024 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA DEL JUEVES SANTO - MISA VESPERTINA DE LA CENA DEL SEÑOR – CICLO LITÚRGICO B

VIERNES 29 DE MARZO DE 2024 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DEL VIERNES SANTO - ACCION LITURGICA DE LA PASION DEL SEÑOR – CICLO LITÚRGICO B

SÁBADO 30 DE MARZO DE 2024 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA DEL DOMINGO DE PASCUA - SOLEMNE VIGILIA PASCUAL – CICLO LITÚRGICO B

DOMINGO 31 DE MARZO DE 2024 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA DEL DOMINGO DE PASUCA – CICLO LITÚRGICO B

ORACIÓN DE LOS FIELES – TIEMPO DE CUARESMA

ORACIÓN DE LOS FIELES – SEMANA SANTA

NOTA: Se ha agregado a los títulos, un hipervínculo para ir directamente al contenido dentro del mismo documento. Para esto, se debe colocar la flecha del mouse sobre el título, que aparece subrayado, y allí apretar la tecla Ctrl (control) haciendo, al mismo tiempo, un click en el botón izquierdo del mouse.

CUANDO SE CANTAN LAS LETANÍAS:

AMBIENTACIÓN

En nuestro peregrinar hacia la Pascua, los santos se erigen como modelos de oración, de caridad y servicio. Por eso, iniciamos la Eucaristía invocando su intercesión con el canto de las letanías y disponiendo nuestro corazón con humildad para dejarnos acompañar por ellos en este tiempo de gracia y conversión.

CUANDO NO SE CANTAN LAS LETANÍAS:

AMBIENTACIÓN

El amor auténtico va acompañado siempre por la verdad, que hoy se nos anuncia para que construyamos para Dios un “templo” en nuestra vida, de manera que toda nuestra existencia sea signo de su cercanía para nuestros hermanos. Con el canto, damos inicio a esta celebración.

LITURGIA DE LA PALABRA

La Palabra de Dios es fuente de vida eterna, de fuerza y sabiduría. La recibamos con el corazón.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Padre, purifica nuestro ser”

Para que la Iglesia abra las puertas a todos los hombres y sea templo de la misericordia y la condescendencia de Dios. Oremos.

Para que los catecúmenos que se preparan para los sacramentos del Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía se afiancen en la fe y en las virtudes cristianas. Oremos.

Para que en nuestra Patria superemos las divisiones y trabajemos juntos a fin de construir un futuro de reconciliación, unidad y paz. Oremos.

Para que quienes están desempleados, encuentren oportunidades para desarrollarse y progresar. Oremos.

Para que nuestra comunidad viva su itinerario cuaresmal con coherencia y valentía. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Vivir la caridad cuaresmal nos compromete en el sostenimiento económico del culto. Gracias por ser generosos.

COMUNIÓN

La Comunión con el Cuerpo crucificado y resucitado del Maestro, nos hace crecer como templos vivos de su amor. Dejémoslo entrar en nuestra vida, en nuestra familia, en nuestro corazón.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Alabamos al Señor con nuestro silencio orante.

CUANDO SE CANTAN LAS LETANÍAS:

AMBIENTACIÓN

En nuestro peregrinar hacia la Pascua, los santos se erigen como modelos de oración, de caridad y servicio. Por eso, iniciamos la Eucaristía invocando su intercesión con el canto de las letanías y disponiendo nuestro corazón con humildad para dejarnos acompañar por ellos en este tiempo de gracia y conversión.

CUANDO NO SE CANTAN LAS LETANÍAS:

AMBIENTACIÓN

Vivir la Cuaresma con esperanza significa sentir que, en Jesucristo, somos testigos del tiempo nuevo, en que Dios “hace nuevas todas las cosas”. En el signo de la Cruz redescubrimos el amor infinito de Dios, ese amor increíble, desconcertante, que es causa de nuestra alegría y razón de nuestra fe. De pie, iniciamos esta celebración.

LITURGIA DE LA PALABRA

La Palabra que se proclama es anuncio de la misericordia infinita de Dios que nos abraza tiernamente.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Padre, que tu amor nos guíe”

Para que la labor universal de la Iglesia sea un mensaje de esperanza y paz para todos los pueblos de la tierra. Oremos.

Para que podamos construir un país próspero y comprometido con el bien común. Oremos.

Para que quienes sufren, puedan experimentar tu misericordia que se hace cercana aún en los momentos más difíciles. Oremos.

Para que quienes se han alejado de la vida de fe, redescubran en el signo de la Cruz tu amor incondicional y misericordioso. Oremos.

Para que nuestra comunidad se fortalezca en la vida de comunión y sea fecunda en obras de misericordia. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Vivir la caridad cuaresmal nos compromete en el sostenimiento económico del culto. Gracias por ser generosos.

COMUNIÓN

El encuentro con Jesús en el sacramento eucarístico renueva nuestras vidas, enciende nuestra esperanza y fortalece nuestra fe.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Alabamos al Señor con nuestro silencio orante.

CUANDO SE CANTAN LAS LETANÍAS:

AMBIENTACIÓN

En nuestro peregrinar hacia la Pascua, los santos se erigen como modelos de oración, de caridad y servicio. Por eso, iniciamos la Eucaristía invocando su intercesión con el canto de las letanías y disponiendo nuestro corazón con humildad para dejarnos acompañar por ellos en este tiempo de gracia y conversión.

CUANDO NO SE CANTAN LAS LETANÍAS:

AMBIENTACIÓN

En el último tramo de nuestro camino cuaresmal, el Señor responde a nuestro clamor con un mensaje de amor y esperanza que nos recuerda que él siempre cumple sus promesas. Y nos llama también a responder con fe valiente y caridad operante, para mostrar al mundo el rostro de Cristo, que por nosotros da la vida. Damos inicio a la celebración cantando.

LITURGIA DE LA PALABRA

La comunión con la Palabra fortalece nuestra amistad con Dios y nos alienta a dar testimonio de la verdad.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Señor, atráenos hacia ti”

Para que la Iglesia muestre al mundo por medio de su testimonio, el rostro misericordioso de Cristo. Oremos.

Para que nuestro Obispo y nuestros Sacerdotes no se sientan solos y se fortalezcan en la vida de oración. Oremos.

Para que nuestros gobernantes destinen sus esfuerzos a construir un país más justo, fraterno y solidario. Oremos.

Para que los jóvenes experimenten siempre la cercanía del Espíritu que los anima a perseguir sus sueños. Oremos.

Para que la coherencia entre nuestra fe y nuestra vida inspire a todos aquellos que no creen o se sienten alejados de la comunidad. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Vivir la caridad cuaresmal nos compromete en el sostenimiento económico del culto. Gracias por ser generosos.

COMUNIÓN

En la sagrada Eucaristía recibimos el fruto del grano de trigo que muere para dar vida, la multiplicación de los panes que continúa hasta el fin del mundo y en todos los tiempos.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Alabamos al Señor con nuestro silencio orante.

AMBIENTACIÓN

Llegando al fin de nuestro camino cuaresmal, la figura de San José se presenta como modelo de respuesta a la llamada de Dios, con disponibilidad, con prontitud, con valentía; recordando que el centro de nuestra vocación cristiana es Cristo. Abramos el corazón para recibirlo, para aprender a “guardar” a los demás, para salvaguardar la creación. Damos inicio a la celebración cantando.

LITURGIA DE LA PALABRA

Aún en medio de las dificultades, la Palabra es luz que renueva nuestra esperanza, para dar nosotros mismos esperanza.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Escúchanos, Señor”

Para que la Iglesia abra sus brazos y “guarde” con afecto y ternura a toda la humanidad, especialmente a los más alejados. Oremos.

Para que nuestros sacerdotes vivan su ministerio con fe obediente y espíritu austero. Oremos.

Para que los padres y madres custodien la fe que se gesta en el seno de la familia. Oremos.

Para que los trabajadores ofrezcan su esfuerzo con honestidad y responsabilidad. Oremos.

Para que nuestra comunidad custodie la presencia de Tu Hijo, en la asistencia de las personas más necesitadas. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Vivir la caridad cuaresmal nos compromete en el sostenimiento económico del culto. Gracias por ser generosos.

COMUNIÓN

Recibir la presencia sacramental de Jesús nos impulsa a salir de nosotros mismos y nos da nuevas fuerzas en nuestra misión de “custodios” de los demás y de toda la creación.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Alabamos al Señor con nuestro silencio orante.

Domingo de Ramos en la Pasión del Señor
Moniciones para la Celebración Eucarística con bendición de ramos y procesión
24 de marzo

AMBIENTACIÓN

En el inicio de la Semana más importante para nosotros, saludamos a Aquél que, con el signo de la cruz, nos da la paz y nos transforma en portadores de la reconciliación y de la vida. A la luz de Cristo, la humanidad se reconoce profundamente unida y cubierta por el manto de la bendición divina, una bendición que todo lo penetra, todo lo sostiene, lo redime, lo santifica. Damos inicio a la celebración cantando.

CANTO: Hosanna Bendito (sugerido).

SALUDO DEL SACERDOTE y PALABRAS DE AMBIENTACIÓN

BENDICIÓN DE RAMOS

Levantamos nuestros ramos para que sean bendecidos.

ORACIÓN DE BENDICIÓN DE LOS RAMOS

ASPERSIÓN DE LOS RAMOS

Nuestros ramos serán rociados con agua bendita y luego incensados. Contemplamos en silencio la realización de este signo.

EVANGELIO

Escuchamos atentamente la proclamación del Evangelio, anuncio del Mesías que viene a reconciliar en la paz de Dios todos los confines de la tierra.

CANTO DE LA ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

EVANGELIO

HOMILÍA (opcional)

INVITACIÓN DEL SACERDOTE A LA PROCESIÓN

Queridos hermanos, imitemos a la muchedumbre que aclamó a Jesús, y glorifiquemos a Dios, unidos por el vínculo de la paz.

CANTO

MISA

LITURGIA DE LA PALABRA

El anuncio de la Palabra es siempre una invitación a vivir en la verdad de Dios, verdad de cruz y resurrección.

PASIÓN

Escuchamos atentamente el Relato de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo. Nos ponemos de pie.

TERMINADO EL RELATO: Podemos tomar asiento.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Padre, escucha y ten piedad”

Fortalece y vivifica la misión de tu Iglesia y su pastor, el Papa Francisco. Oremos.

Une en tu paz a todas las naciones de la tierra. Oremos.

Bendice con sabiduría y templanza a nuestros gobernantes. Oremos.

Protege y asiste a quienes sufren enfermedades, a quienes no tienen trabajo y a aquellos que se sienten solos. Oremos.

Sal al encuentro de todos los jóvenes que se encuentran desorientados y sin esperanza. Oremos.

Muéstrate cercano a nuestra comunidad, que hoy te adora con espíritu humilde. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

En el signo de compartir lo que somos y tenemos encontramos nuestra libertad. Dios es nuestra mayor riqueza. Gracias por su generosidad.

COMUNIÓN

El Maestro sale a nuestro encuentro. En la comunión con su Cuerpo, nos hace compañeros de camino en su «subida» hacia la cruz y la resurrección.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Alabamos al Señor con nuestro silencio orante.

AMBIENTACIÓN

En el inicio de la Semana más importante para nosotros, saludamos a Aquél que, con el signo de la cruz, nos da la paz y nos transforma en portadores de la reconciliación y de la vida. A la luz de Cristo, la humanidad se reconoce profundamente unida y cubierta por el manto de la bendición divina, una bendición que todo lo penetra, todo lo sostiene, lo redime, lo santifica. Damos inicio a la celebración cantando.

LITURGIA DE LA PALABRA

La proclamación de la Palabra es siempre una invitación a vivir en la verdad de Dios, verdad de cruz y resurrección.

PASIÓN

Escuchamos atentamente el Relato de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo. Nos ponemos de pie.

TERMINADO EL RELATO: Podemos tomar asiento.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Padre, escucha y ten piedad”

Fortalece y vivifica la misión de tu Iglesia y su pastor, el Papa Francisco. Oremos.

Une en tu paz a todas las naciones de la tierra. Oremos.

Bendice con sabiduría y templanza a nuestros gobernantes. Oremos.

Protege y asiste a quienes sufren enfermedades, a quienes no tienen trabajo y a aquellos que se sienten solos. Oremos.

Sal al encuentro de todos los jóvenes que se encuentran desorientados y sin esperanza. Oremos.

Muéstrate cercano a nuestra comunidad, que hoy te adora con espíritu humilde. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

En el compartir lo que somos y tenemos encontramos nuestra libertad. Dios es nuestra riqueza. Gracias por su generosidad.

COMUNIÓN

El Maestro sale a nuestro encuentro. En la comunión con su Cuerpo, nos hace compañeros de camino, en su «subida» hacia la cruz y la resurrección.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Alabamos al Señor con nuestro silencio orante.

AMBIENTACIÓN

El amor del Señor que no conoce de límites, es para nosotros una invitación a imitar su humildad, a “volver” a casa y a permitir que su bondad nos purifique, nos levante, nos haga sentar en su mesa y nos haga entrar en comunión con él, con Dios mismo, viviendo el perdón, la gratitud y la caridad. Nos introducimos en el umbral del Sagrado Triduo Pascual, y con nuestro canto, damos inicio a la celebración cantando.

LITURGIA DE LA PALABRA

El Señor nos purifica mediante su palabra y su amor, dándose a sí mismo. Recibamos este anuncio con corazón atento.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

LAVATORIO DE LOS PIES

El Maestro nos deja un auténtico testimonio de amor y servicio en el signo del lavatorio de los pies, que ahora reviviremos. Permanecemos sentados.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Padre, fortalece nuestra fe”

Para que la Iglesia sea para todos los pueblos de la tierra, signo de entrega, perdón y servicio. Oremos.

Para que el Papa Francisco, los obispos y sacerdotes vivan su ministerio con fidelidad y valentía. Oremos.

Para que florezcan las vocaciones a la vida consagrada en medio de tu pueblo. Oremos.

Para que la meditación de la Palabra y la celebración de la Eucaristía sostenga y anime la vida de todas las familias, sobre todo las que atraviesan momentos de crisis. Oremos.

Para que vivamos la caridad a través de gestos concretos hacia quienes nos necesitan y seamos gestores de reconciliación y esperanza. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Vivir la caridad fortalece nuestro compromiso de compartir lo que somos y tenemos. Gracias por su generosidad.

COMUNIÓN

La Eucaristía sólo es completa si se convierte en amor cotidiano, en gestos de servicio y actos de caridad. Recibamos al Maestro que quiere quedarse con nosotros.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Alabamos al Señor con nuestro silencio orante.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

TRASLADO DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO AL ALTAR DE LA RESERVA

Unamos nuestras voces en el canto para acompañar el Traslado del Santísimo Sacramento, signo de la presencia real y perpetua de Dios entre nosotros, al Altar donde será reservado para la oración de esta noche y mañana. Permanecemos en nuestros lugares.

DESPOJO DEL ALTAR

Se despoja el altar sin ninguna monición.

*A partir de este momento, la comunidad realiza una Adoración prolongada, que puede hacerse en forma solemne delante del Santísimo sacramento reservado. Pasada la medianoche, cesa toda adoración solemne, pues ya ha comenzado el día de la Pasión del Señor. **El Sacramento debe ser reservado en un sagrario; no debe hacerse una exposición con custodia.***

Se ingresa en silencio, sin cantos.

AMBIENTACIÓN

El signo de la Cruz nos recuerda el amor sin medidas de Dios, que carga sobre sus hombros el mal de la Humanidad, junto con sus propios dolores, y traza el camino que nos conduce a la Salvación. Contemplar su Pasión nos debe llevar a asumir un verdadero dolor de los pecados y a poner en sus manos nuestra voluntad. En silencio, iniciamos esta celebración.

POSTRACIÓN

Unidos en oración y en silencio, acompañamos el gesto de postración de quien preside esta celebración. Nos ponemos de rodillas.

LITURGIA DE LA PALABRA

Escuchar la Palabra nos hace dirigir la mirada hacia la Cruz, signo del amor de un Dios que nos ama hasta el extremo.

RELATO DE LA PASIÓN

Escuchemos con atención el Relato de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo. Nos ponemos de pie.

TERMINADO EL RELATO

Podemos tomar asiento.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

Una vez más nos unimos en oración por toda la humanidad, creación amada del Señor, por la que ofrece su misma vida.

ADORACIÓN DE LA CRUZ

Los brazos de la Cruz se extienden para abrazar bajo una misma fe a todos los pueblos y reconciliarnos con Dios. La recibimos en medio nuestro. Nos ponemos de pie.

INVITACIÓN AL PUEBLO PARA ADORAR LA CRUZ

MEMORIA DE LOS DOLORES DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

Inspirada por el espíritu del Evangelio, Nuestra Madre permaneció fiel a los pies de la cruz, brindándonos un auténtico testimonio de amor y de fe. Recordamos ahora sus dolores y unimos nuestro corazón al de ella.

Después de la introducción del sacerdote: Cantamos.

PADRENUESTRO

TRASLADO DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO AL ALTAR

Preparamos el Altar para la comunión.

COMUNIÓN

Recibir al Señor Sacramentado renueva nuestra esperanza y revitaliza nuestras fuerzas para recorrer junto con él, el camino de la Cruz.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Alabamos al Señor con nuestro silencio orante.

Luego de finalizada la celebración, en un momento oportuno, se desmonta el altar de la Reserva.

AMBIENTACIÓN

Jesús no es un personaje del pasado. Él vive y, camina delante de nosotros; nos llama a seguirlo y a encontrar así también nosotros el camino de la vida. Esta es nuestra alegría, la que nos reúne especialmente en esta noche, en que la fuerza de la resurrección nos ha alcanzado e impregnado. Nos agarremos fuerte de su mano y dejemos que esta celebración, llena de signos, nos haga partícipes del misterio más grande de nuestra fe.

En la puerta del templo o en un lugar oportuno.

Saludo inicial

LITURGIA DE LA LUZ

En la primera parte de esta celebración, contemplamos el signo de la Luz.

BENDICIÓN DEL FUEGO

Se bendice ahora el fuego nuevo. Su llama es a la vez luminosidad y fuerza transformadora, verdad y amor.

PREPARACIÓN DEL CIRIO

Dirigimos la mirada hacia el Cirio pascual, símbolo de la Luz, que es Cristo mismo. Escuchamos con atención.

ENCENDIDO DEL CIRIO

Ahora con la llama del fuego recién bendecido, se encenderá el Cirio de nuestra Pascua.

INGRESO DEL CIRIO AL TEMPLO

La luz de Cristo que se ha encendido en lo más profundo de nuestros corazones nos señala el camino.

El sacerdote o ministro lleva el cirio. Cada vez que lo eleve, dirá: "Luz de Cristo" y todos respondemos: "Demos gracias a Dios".

Llega hasta el presbiterio, termina de hacer la última aclamación. Se coloca el cirio en su lugar correspondiente. El sacerdote o ministro se ubica en el ambón y proclama o canta el pregón pascual.

PREGÓN PASCUAL

La vida nos llega del "ser amados" por Aquél que es la Vida. Con la luz de la Pascua en nuestras manos, escuchemos el anuncio glorioso de la resurrección de Jesús.

Terminado el Pregón: Apagamos los cirios y tomamos asiento.

LITURGIA DE LA PALABRA

INTRODUCCIÓN POR PARTE DE QUIEN PRESIDE LA CELEBRACIÓN

1º LECTURA (Gn 1, 1-2, 2): La Creación entera, obra del amor de Dios, se une para glorificarlo.

*Terminada cada lectura del Antiguo Testamento se dice: "Nos ponemos de pie".
Oración del presidente, luego se dice: "Podemos tomar asiento".*

2º LECTURA (Gn 22, 1-18): El sacrificio de Jesús aparece en la historia de la salvación como signo de esperanza.

3º LECTURA (Ex 14, 15-15, 1): La luz de la Pascua nos libra de la esclavitud del pecado.

4º LECTURA (Is 54, 5-14): Las promesas de Dios animan nuestro peregrinar en este mundo.

5º LECTURA (Is 55, 1-11): Nuestra mayor riqueza es Dios, fuente de misericordia y vida nueva.

6º LECTURA (Br 3, 9-15.32-4, 4): Los mandatos de Dios y su sabiduría son luz para nuestra vida.

7º LECTURA (Ez 36, 16-17a. 18-28): La Palabra de Dios renuevan nuestro espíritu y nuestro corazón.

Cuando se terminan de proclamar todas las lecturas del Antiguo Testamento:

GLORIA: Con la luz de la Pascua Nueva, encendemos las luces de nuestro Altar. A ella se suman nuestras voces y el repique alegre de las campanas, que se unen para glorificar a nuestro Dios, autor de la Vida.

Después del Gloria: Oración.

Terminada la oración: Podemos tomar asiento.

EPÍSTOLA: En el Bautismo, el Señor nos hace participar de la luz de Cristo Resucitado.

Terminada la lectura de la epístola: Nos ponemos de pie.

SALMO Y ALELUIA ALTERNADO: La inmensa alegría de esta noche se manifiesta en el canto nuevo del "Aleluia", que hoy más que nunca es himno de vida y libertad.

EVANGELIO

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditemos brevemente en silencio.

LITURGIA BAPTISMAL

Para las diversas opciones, consultar el Libro de Semana Santa.

LETANÍAS DE LOS SANTOS

El testimonio de los santos reaviva en nosotros la atracción hacia el cielo, nos hace experimentar la bondad y la cercanía de Dios. Los evocamos pidiendo que nos ayuden a elegir en todo momento la vida eterna. Nos ponemos de pie.

BENDICIÓN DEL AGUA

A continuación, se bendecirá el agua, testigo de la fuerza de la vida que brota de Cristo Resucitado.

RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS BAPTISMALES

Participar de la Vida Nueva que nos trae Cristo exige una respuesta valiente y sincera. Preparemos nuestro corazón para dar nuestro "sí". Encendemos nuestros cirios nuevamente mientras cantamos.

ASPERSIÓN CON AGUA BENDITA

Como signo de la vida nueva y de la gracia que se ha derramado abundantemente sobre nosotros, seremos ahora rociados con el agua que se ha bendecido.

Terminada la Aspersión: Apagamos nuestros cirios.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Señor de la Vida, escucha nuestra súplica”

Para que la Iglesia permita con acciones concretas que el esplendor del rostro de Cristo brille en el mundo. Oremos.

Para que la fuerza de la Resurrección revitalice la misión del Papa Francisco, los Obispos, sacerdotes y todos los que tienen tareas pastorales. Oremos.

Para que los gobernantes de las naciones y especialmente los de nuestra patria, apuesten siempre por la verdad, la honestidad, la justicia y la paz. Oremos.

Para que tu fuerza redentora suscite vocaciones en la Iglesia, alivie el sufrimiento de los enfermos y de quienes están solos e ilumine los pasos de quienes se sienten desorientados. Oremos.

Para que, haciendo experiencia de la alegría de la Pascua, seamos portadores de vida y esperanza. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

En el “compartir” lo que somos y tenemos encontramos nuestra libertad. Dios es nuestra riqueza. Gracias por su generosidad.

COMUNIÓN

Participar de la Eucaristía imprime en nuestro corazón y en nuestro espíritu el “sello” de Cristo, que nos ofrece su misma vida en la sencillez del pan sacramentado.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Alabamos al Señor con nuestro silencio orante.

AMBIENTACIÓN

En la pascua, rompiendo las cadenas de la muerte y de las limitaciones humanas, Cristo ha inaugurado el reino de la redención y de la gracia. Abramos el corazón al Maestro muerto y resucitado para que nos renueve, para que nos limpie del veneno del pecado y de la muerte y nos infunda la savia vital del Espíritu Santo: la vida divina y eterna. Damos inicio a la celebración cantando.

ASPERSIÓN CON AGUA BENDITA

Como signo de la vida nueva y de la gracia que se ha derramado abundantemente sobre nosotros, seremos ahora rociados con agua bendita.

LITURGIA DE LA PALABRA

La fuerza vivificante de la Pascua llega a nosotros también en el anuncio de la Palabra que ahora escuchamos.

SECUENCIA

Escuchamos atentamente la solemne proclamación de la Secuencia de Pascua. Permanecemos sentados.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Padre, escucha nuestra oración”

Para que la fuerza de la Resurrección fortalezca la fe y la esperanza del papa Francisco, de nuestro obispo y de todos tus sacerdotes. Oremos.

Para que todos los pueblos de la tierra progresen en la paz y la justicia. Oremos.

Para que todos los que sufren por cualquier circunstancia, reciban la asistencia y la ayuda que necesitan. Oremos.

Para que todos nuestros niños y jóvenes puedan abrir sus corazones a Jesús y hallen en él la respuesta a sus inquietudes y miedos. Oremos.

Para que aprendamos a ser solícitos con quienes nos necesitan, y manifestemos la luz de la Pascua a través de acciones concretas. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Vivir la caridad fortalece nuestro compromiso de compartir lo que somos y tenemos. Gracias por su generosidad.

COMUNIÓN

Ser cristiano es vivir cimentado en Cristo (Col 2,7), apoyado total y exclusivamente en Él. Lo recibimos ahora en la Eucaristía.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Alabamos al Señor con nuestro silencio orante.

ORACIÓN DE LOS FIELES PARA LOS DÍAS DE SEMANA

“En la oración universal u oración de los fieles, el pueblo, ejercitando su oficio sacerdotal, ruega por todos los hombres”. Así expresa la Introducción del Misal el sentido de este momento de la celebración (en la tercera edición, nº 69). Por eso, podemos decir que lo más importante de la oración de los fieles es cuando toda la asamblea, respondiendo a las intenciones que propone el lector, ora conjuntamente con la respuesta como pueblo sacerdotal que intercede ante Dios por la humanidad.

TIEMPO DE CUARESMA

SEMANA III

LUNES

“Señor, ten piedad”

Para que la Iglesia sea maestra de oración para todos los hombres en este itinerario cuaresmal Oremos.

Para que todos los que tienen responsabilidad en el destino de nuestra patria trabajen incansablemente por la justicia y el bien de todos. Oremos.

Para que los niños y jóvenes que son víctimas de violencia en sus familias, reciban la ayuda que necesitan. Oremos.

Para que quienes ofrecen un servicio o realizan un apostolado en nuestra comunidad se fortalezcan en la vida de oración. Oremos.

Para que afiancemos nuestro compromiso con el sostenimiento económico y espiritual de la Iglesia. Oremos.

MARTES

“Señor, ten piedad”

Para que la experiencia sinodal de la Iglesia la ayude a encontrar nuevos caminos de evangelización, para abrazar a toda la humanidad. Oremos.

Para que los sacerdotes se dejen conducir dócilmente por tu Espíritu en su tarea pastoral. Oremos.

Para que las naciones en guerra puedan encontrar senderos de paz y justicia. Oremos.

Para que quienes sufren enfermedades encuentren consuelo y fortaleza en el mensaje de la Cruz. Oremos.

Para que las prácticas cuaresmales nos ayuden a purificar el corazón. Oremos.

MIÉRCOLES

“Señor, ten piedad”

Para que la presencia de tu Espíritu anime la misión que le confiaste a la Iglesia. Oremos.

Para que la vida de oración, fortalezca la misión de las familias en la educación de sus hijos. Oremos.

Para que tu misericordia se haga cercana a quienes no pueden cubrir sus necesidades básicas. Oremos.

Para que la esperanza que brota de la Cruz consuele a quienes han perdido a un ser querido. Oremos.

Para que en el camino hacia la Pascua aprovechemos siempre todas las oportunidades que nos brindas para “hacer el bien”. Oremos.

JUEVES

“Señor, ten piedad”

Para que la Iglesia anuncie y acompañe con su oración, la conversión de tu pueblo. Oremos.

Para que el mensaje de vida que nace en la cruz una en una misma esperanza a todos los hombres y mujeres de la tierra. Oremos.

Para que los gobernantes de nuestra patria promuevan una convivencia social y pacífica. Oremos.

Para que la experiencia del perdón llegue a todos los que se sienten afligidos a causa del pecado. Oremos.

Para que el ejemplo de los santos nos inspire a abrazar la cruz con esperanza y valentía. Oremos.

VIERNES

“Señor, ten piedad”

Para que la Iglesia sea para todos los hombres, signo de reconciliación y esperanza. Oremos.

Para que el testimonio de vida de tus ministros inspire a quienes atraviesan momentos de crisis en su fe. Oremos.

Para que a través de las obras de caridad podamos acompañar y ayudar a quienes sufren. Oremos.

Para que los jóvenes crezcan en los valores del bien, la verdad y el respeto. Oremos.

Para que el itinerario cuaresmal nos ayude a redescubrirnos necesitados de tu gracia. Oremos.

SÁBADO

“Señor, ten piedad”

Para que la Iglesia ore incansablemente por la paz en el mundo. Oremos.

Para que nuestro Obispo Mario y nuestros sacerdotes se dejen inspirar por tu Espíritu de Verdad. Oremos.

Para que todos gobernantes trabajen por la paz y el bien de todos, especialmente de los más vulnerables. Oremos.

Para que las vocaciones a la vida religiosa y consagrada se multipliquen en medio de tu pueblo. Oremos.

Para que nuestros queridos hermanos difuntos descansen en la paz de Cristo. Oremos.

SEMANA IV

LUNES

“Oremos en silencio”

Asiste con tu Espíritu al Papa Francisco. Oremos.

Suscita vocaciones a la vida consagrada en tu Iglesia. Oremos.

Inspira a los gobernantes a tomar decisiones justas y razonables. Oremos.

Acompaña a los estudiantes que se encuentran lejos de sus familias. Oremos.

Haz que brille la luz que no tiene fin para todos los difuntos. Oremos.

Ayúdanos a experimentar una auténtica conversión. Oremos.

MARTES

“Oremos en silencio”

Da nuevas fuerzas a la Iglesia para llevar tu mensaje al mundo. Oremos.

Haz que tus sacerdotes lleven adelante su misión pastoral con valentía. Oremos.

Conduce a nuestra Patria por caminos de progreso. Oremos.

Renueva la esperanza de quienes son víctimas de la injusticia. Oremos.

Muéstrate cercano a quienes se sienten desesperanzados y solos. Oremos.

Enséñanos a ser generosos en el servicio y activos en la caridad. Oremos.

MIÉRCOLES

“Oramos en silencio”

Cuida la salud del Papa y todos tus ministros. Oremos.

Une en tu paz a todas las naciones de la tierra. Oremos.

Acompaña a quienes son perseguidos a causa de la fe. Oremos.

Ayuda a encontrar oportunidades de crecimiento a quienes están desempleados. Oremos.

Bendice los proyectos y sueños de quienes se esfuerzan por construir un futuro mejor. Oremos.

Da fuerzas a nuestro propósito de conversión. Oremos.

JUEVES

“Oramos en silencio”

Multiplica en la vida de la Iglesia los frutos de la experiencia sinodal. Oremos.

Fortalece la vocación de servicio de todos tus sacerdotes. Oremos.

Asiste a quienes trabajan en todo el mundo al servicio del evangelio. Oremos.

Anima la amorosa tarea de los catequistas. Oremos.

Bendice la vida de quienes cuidan a nuestros hermanos enfermos. Oremos.

Consuela a los padres y madres que deben experimentar la pérdida de un hijo. Oremos.

VIERNES

“Oremos en silencio”

Enciende la tarea misionera en nuestra Iglesia Diocesana. Oremos.

Haz que nuestros gobernantes atiendan a las necesidades más urgentes de los ciudadanos. Oremos.

Une en una misma esperanza a todos los que sufren por causa de alguna enfermedad. Oremos.

Acompaña a todos nuestros niños y jóvenes en sus procesos de aprendizaje. Oremos.

Guía a los padres y madres en la tarea de educar en la fe a sus hijos. Oremos.

Ayúdanos a vivir esta Cuaresma con esperanza. Oremos.

SÁBADO

“Oremos en silencio”

Enriquece a la Iglesia con los dones de tu Espíritu. Oremos.

Bendice a los pueblos con la paz, especialmente a los que están en guerra. Oremos.

Ayúdanos a comprometernos con el cuidado de nuestra “casa común”. Oremos.

Ten misericordia de quienes están agonizando y consuela a sus familias. Oremos.

Fortalece la vocación del personal de la salud. Oremos.

Ayúdanos a experimentar y vivir el perdón entre nosotros. Oremos.

SEMANA V

LUNES

“Ten misericordia, Señor”

Que la Iglesia redescubra su tarea misionera y evangelizadora. Oremos.

Que las enseñanzas del Papa Francisco conduzcan a los pueblos por caminos de paz. Oremos.

Que la caridad de tus servidores alrededor del mundo sea signo vivo de tu cercanía para con quienes sufren. Oremos.

Que la vida de oración sostenga a los matrimonios en crisis y a las familias con dificultades. Oremos.

Que renovemos nuestro compromiso en el sostenimiento económico y espiritual de la Iglesia. Oremos.

MIÉRCOLES

“Ten misericordia, Señor”

Que la Iglesia llegue con su mensaje de esperanza a todos los pueblos de la tierra. Oremos.

Que los gobernantes de las naciones no sean indiferentes a los sectores más vulnerables de la sociedad. Oremos.

Que las poblaciones que sufren a causa de fenómenos y desastres naturales, reciban asistencia y puedan recuperarse. Oremos.

Que todos nuestros niños y jóvenes sean educados con compromiso por el cuidado del medio ambiente. Oremos.

Que nuestra comunidad se fortalezca en la vida de oración y en la práctica de las obras de misericordia. Oremos.

JUEVES

“Ten misericordia, Señor”

Que el Papa Francisco, asistido por tu Espíritu, ilumine nuestro camino con sus enseñanzas. Oremos.

Que los sacerdotes brinden un testimonio de servicio y unidad. Oremos.

Que en nuestra Patria se promueva siempre el respeto a la vida y la dignidad de todas las personas. Oremos.

Que quienes se encuentran alejados de la fe te redescubran en el sacramento de la reconciliación. Oremos.

Que nuestra comunidad culmine su itinerario cuaresmal con espíritu de agradecimiento. Oremos.

VIERNES

“Ten misericordia, Señor”

Que tu Iglesia proclame incansablemente el mensaje de vida que nace de la cruz. Oremos.

Que los gobernantes trabajen con honestidad y dedicación por el bien de todos. Oremos.

Que nuestros niños y jóvenes reciban una educación con valores en el seno familiar y en los espacios educativos. Oremos.

Que quienes sufren por causa de alguna enfermedad encuentren fortaleza en el mensaje de la Cruz. Oremos.

Que nuestra comunidad manifieste la alegría de la conversión en el servicio generoso. Oremos.

SÁBADO

“Ten misericordia, Señor”

Que la Iglesia supere sus divisiones, aumente su valentía y fortalezca su fe. Oremos.

Que en el mundo se termine el afán desmedido de poder y dominio, y las naciones puedan trabajar unidas por un futuro mejor. Oremos.

Que en nuestro país no nos falte el trabajo, la educación, la salud, ni las posibilidades de vivir dignamente. Oremos.

Que los matrimonios en crisis encuentren la guía espiritual que necesitan para superar las dificultades y cuidar el don de la familia. Oremos.

Que los frutos espirituales de nuestro peregrinar cuaresmal se manifieste en obras concretas. Oremos.

SEMANA SANTA

LUNES SANTO

“Señor, ten piedad. Cristo, ten piedad”

Que la labor de la Iglesia sea para el mundo testimonio de humildad y mansedumbre. Oremos.

Que los sacerdotes vivan su vocación con valentía y sencillez. Oremos.

Que quienes tienen responsabilidades en el destino de los pueblos trabajen por la paz y el progreso. Oremos.

Que todos aquellos que guardan odio y rencor en sus corazones, puedan experimentar la gracia del perdón. Oremos.

Que vivamos nuestros últimos días previos a la celebración de la Pascua con espíritu de oración y agradecimiento. Oremos.

MARTES SANTO

“Señor, ten piedad. Cristo, ten piedad”

Por tu Iglesia, que experimente una sincera conversión que la ayude a pedir perdón por sus errores y a reafirmar su vocación evangelizadora. Oremos.

Por los sacerdotes, que lleven adelante su tarea pastoral con creatividad y desafiando sus incomodidades. Oremos.

Por los gobernantes de nuestra patria, que sean responsables en el manejo y el cuidado de los recursos de todos. Oremos.

Por los que en todo el mundo realizan tareas de servicio a nuestros hermanos más necesitados, que experimenten tu cercanía en todo momento. Oremos.

Por nuestra comunidad, que crezcamos en la fidelidad a los valores del Evangelio. Oremos.

MIÉRCOLES SANTO

“Señor, ten piedad. Cristo, ten piedad”

Para que la Iglesia se deje guiar por el Espíritu Santo, abrace su Cruz y anuncie incansablemente un mensaje de vida. Oremos.

Para que quienes tienen trabajo sean agradecidos por ese don y ofrezcan su esfuerzo con honestidad y dedicación. Oremos.

Para que los que sufren pregusten la fuerza de la Pascua a través del gesto amoroso de quienes los asisten y acompañan. Oremos.

Para que vencamos la indiferencia y afiancemos nuestro compromiso de vivir la caridad con quienes más lo necesitan. Oremos.